

¡Hay esperanza!

Buenos días.

Antes de nada quiero cumplir con el dicho “es de bien nacido ser agradecido”. En primer lugar, muchas gracias a todas las asociaciones de víctimas por asistir hoy aquí. Por supuesto, muchas gracias a todas las autoridades académicas que se encuentran presentes hoy en la sala. Y en último lugar, pero solo cronológicamente, gracias a todos los asistentes, gracias en especial a los estudiantes, quienes en la universidad jugamos un papel clave y representamos su principal activo. Muchas gracias a todos.

Bien, hoy vengo aquí a hablar como Presidente de Foro de Debate Político Ágora, una asociación de estudiantes que en sus estatutos fundacionales afirmaba lo siguiente: *“El Foro de Debate Político Ágora surge como respuesta al deseo de crear un lugar de encuentro entre las distintas posturas ideológicas que, en su conjunto, forman el panorama político. Pretendiendo, de este modo, el encuentro definitivo y armonioso de la esfera social con la esfera política.”*

Todos los miembros nos encontramos activamente involucrados con el mundo universitario y además compartimos el deseo de ampliar y perfeccionar nuestros conocimientos relacionados con la política a través de la única arma que concebimos como legítima: la palabra.”

Esto lo escribimos unos cuantos estudiantes, conscientes de que una sociedad democrática exige modos pacíficos para solucionar los problemas que necesariamente plantea la convivencia.

Y pensándolo bien, aquel día no íbamos tan desencaminados de aquello que proponíamos en nuestros estatutos. Hoy, éste acto es el máximo reflejo de que la palabra y la democracia son las únicas posibilidades de defender aspiraciones políticas. Hoy, éste acto es un símbolo de esperanza. Vosotros, asociaciones de víctimas y sus representantes, sois la máxima esperanza de una sociedad que busca vivir en democracia, paz y justicia. Vosotros, autoridades académicas, representáis la voluntad de no ceder ante la violencia, buscando desde los distintos ámbitos del saber, soluciones a los problemas que se plantean en la sociedad. Nosotros, estudiantes, representamos el presente y el futuro de una sociedad avanzada y dispuesta a mirar hacia delante. Dispuestos a prestar a la sociedad el mejor de los servicios, gracias a una formación superior de muy alto nivel, sobre todo en la URJC.

Hoy todos nosotros, asociaciones, autoridades académicas y estudiantes, representamos la esperanza y la seguridad, de que nuestra sociedad no caerá en la barbarie. Que responderá con la máxima dureza ante los ataques sin sentido de los terroristas, a quienes se les va a obligar a cargar con todo el peso de la ley. Hoy, todos los aquí reunidos representamos a una sociedad dispuesta a hacer justicia. Una sociedad que está del lado de las víctimas, recordando que al final las víctimas somos todos en mayor o menor medida.

Actos como éste representan claramente la voluntad de los españoles de solucionar sus problemas por vías pacíficas. Hay esperanza, cuando hay personas dispuestas a luchar por la paz. No hace falta irse a hacer grandes discursos o montar grandes alianzas. En el día a día, una sociedad democrática debe demostrar que tiene esa voluntad de luchar por la paz y la justicia.

Vosotros, asociaciones de víctimas, sois y representáis la base de esa esperanza, que hoy se muestra en su máximo esplendor. Sabed que contáis con todo nuestro apoyo.

España hace tiempo que decidió también, solucionar los problemas políticos como los problemas del día a día, hablando y llegando a acuerdos. Desde 1978 cualquier objetivo político tiene su cauce de representación en las distintas vías democráticas. Hemos cristalizado aquello que Adolfo Suárez proponía en la Transición, "Convertir en políticamente normal, lo que a nivel de calle es simplemente normal". Por eso, la violencia carece de sentido y tiene nuestro total rechazo.

Quiero acabar como empecé. Recordando que todo esto es un acto de esperanza para las víctimas y para los ciudadanos españoles, quienes deseamos convivir en paz. Y mandando un mensaje muy claro a los terroristas: "Aquí no cabéis. Y por supuesto, acabaréis rindiendo cuentas ante la justicia. No esperéis ni diálogo ni concesiones, aplicación estricta de la norma es lo único que encontraréis"

Y ya que he mencionado a Adolfo Suárez acabo con unos versos de Antonio Machado, que nuestro presidente de la Transición leyó el 9 de Julio de 1976 en el discurso sobre la Ley de Asociaciones Políticas, ley fundamental para la transición de España a la democracia, y ley con la que la violencia, una vez más, perdió toda justificación, si es que alguna vez la ha tenido. Acabó así:

*«Está el hoy abierto al mañana
mañana al infinito
Hombres de España:
Ni el pasado ha muerto*

Ni está el mañana ni el ayer escritos».

Asociaciones de Víctimas contáis con todo nuestro apoyo

¡Señores y señoras Hay esperanza!

¡Muchas gracias!